

DESTACAMOS

▶ **EDIPO REY**

El mito de Edipo, que mata a su padre y luego se casa con su madre, es uno de los temas más llamativos de la literatura griega y ha servido de fuente de inspiración a numerosas obras literarias y artísticas a lo largo de la historia. Además, ha dado nombre al complejo estudiado por Sigmund Freud, según el cual el niño tiende a sentir atracción por la madre y repulsión por el padre.

Este es el argumento de *Edipo rey*, de Sófocles:

Edipo está decidido a acabar con la peste que asola la ciudad de Tebas, de la que es rey. El oráculo (mensaje de un dios) le dice que solo lo conseguirá si descubre al asesino del anterior rey, Layo. Yocasta, viuda de Layo y ahora casada en segundas nupcias con el propio Edipo, intenta disuadirle. Según ella, también el oráculo había dicho a Layo que moriría a manos de su hijo, y el único hijo de Layo había muerto a poco de nacer.

El mismo Edipo había tenido un oráculo, según el cual mataría a su padre y se casaría con su madre, pero justo en el momento de recibir el oráculo llega la noticia de la muerte de Polibio, padre de Edipo, en su tierra de Corinto. Finalmente, un anciano esclavo de la casa de Layo descubre la verdad: Edipo es hijo de Yocasta y de Layo, que lo abandonó al nacer en un monte, donde fue hallado por Polibio, el cual lo adoptó como suyo. Se descubre también que el asesinato de Layo fue el propio Edipo (que no sabía a quién mataba). Edipo, horrorizado al saberse parricida y culpable de incesto, se arranca los ojos y marcha al destierro. Yocasta, por su parte, se suicida. El conflicto central que plantea la obra es de difícil respuesta. Edipo, que es un hombre bueno, honrado y justo, tanto en su vida familiar como en la de gobernante, ha infringido, sin ser consciente de lo que hacía, las más elementales leyes de la naturaleza: ¿merece ser castigado por ello?

ANTOLOGÍA DE TEXTOS. LITERATURA GRIEGA



3 ANTÍGONA

Resumen argumental: Dos hermanos, Etéocles y Polinice, hijos de Edipo, se disputan el trono de la ciudad de Tebas al morir su padre y mueren combatiendo el uno contra el otro. Creonte, tío de ambos, convertido entonces en rey, considera que Polinice murió luchando contra la patria y prohíbe mediante decreto público que se dé sepultura a su cuerpo (tal castigo era terrible: el cuerpo era pasto de las aves y el alma de los insepultos estaba condenada a vagar eternamente sin reposo de un lugar a otro). Antígona, hermana de Etéocles y Polinice, desobedeciendo las órdenes del rey, sale por la noche de la ciudad y echa tierra piadosamente sobre el cadáver de su hermano. Detenida por ello, es llevada ante el rey, que la condena a ser enterrada viva en una gruta. Allí, Antígona se ahorca.

CREONTE (*dirigiéndose a ANTÍGONA*): ¡Eh, tú, la que inclina la cabeza al suelo!, ¿confirmas o niegas haberlo hecho?

ANTÍGONA: Digo que lo he hecho y no lo niego.

CREONTE (*al GUARDIÁN*): Tú puedes marcharte a donde quieras, libre, fuera de la gravosa culpa. (A ANTÍGONA) Y tú dime sin extenderte, sino brevemente: ¿sabías que había sido decretado por un edicto que no se podía hacer eso?

ANTÍGONA: Lo sabía. ¿Cómo no iba a saberlo? Era manifiesto.

CREONTE: ¿Y, a pesar de ello, te atreviste a transgredir estos decretos?

ANTÍGONA: No fue Zeus el que los ha mandado publicar, ni la Justicia que vive con los dioses de abajo la que fijó tales leyes para los hombres. No pensaba que tus proclamas tuvieran tanto poder como para que un mortal pudiera transgredir las leyes no escritas e inquebrantables de los dioses. Estas no son de hoy ni de ayer, sino de siempre, y nadie sabe de dónde surgieron. No iba yo a obtener castigo por ellas de parte de los dioses por miedo a la intención de hombre alguno. Sabía que iba a morir, ¿cómo no?, aun cuando tú no lo hubieras hecho pregonar. Y si muero antes de tiempo, yo lo llamo ganancia. Porque quien, como yo, viva entre desgracias sin cuento, ¿cómo no va a obtener provecho al morir? Así, a mí no me supone pesar alcanzar este destino. Por el contrario, si hubiera consentido que el cadáver del que ha nacido de mi madre estuviera insepulto, entonces sí sentiría pesar. Ahora, en cambio, no me aflijo. Y si te parezco estar haciendo locuras, puede ser que ante un loco me vea culpable de una locura.

CORIFEO: Se muestra la voluntad fiera de la muchacha, que tiene su origen en su fiero padre. No sabe ceder ante las desgracias.

CREONTE: Sí, pero sábetes que las voluntades en exceso obstinadas son las que primero caen, y que es el más fuerte hierro, templado al fuego muy duro, el que más veces podrás ver que se rompe y se hace añicos.

Sé que los caballos indómitos se vuelven dóciles con un pequeño freno. No es lícito tener orgullosos pensamientos a quien es esclavo de los que le rodean. Ésta conocía perfectamente que entonces estaba obrando con insolencia, al transgredir las leyes establecidas, y aquí, después de haberlo hecho, da muestras de una segunda insolencia: ufanarse de ello y burlarse, una vez que ya lo ha llevado a cabo. Pero verdaderamente en esta situación no sería yo el hombre (ella lo sería), si este triunfo hubiera de quedar impune. Así, sea hija de mi hermana, sea más de mi propia sangre que todos los que están conmigo bajo la protección de Zeus del Hogar, ella y su hermana no se librarán del destino supremo. [...]

ANTÍGONA: ¿Pretendes algo más que darme muerte, una vez que me has apresado?

CREONTE: Yo nada, con esto lo tengo todo.

ANTÍGONA: ¿Qué te hace vacilar en este caso? Porque a mí de tus palabras nada me es grato (¡que nunca me lo sea!), del mismo modo que a ti te desagradan las mías. Sin embargo, ¿dónde hubiera podido obtener yo más gloriosa fama que depositando a mi propio hermano en una sepultura? Se podría decir que esto complace a todos los presentes, si el temor no les tuviera paralizada la lengua. En efecto, a la tiranía le va bien en otras muchas cosas, y sobre todo le es posible obrar y decir lo que quiere.

CREONTE: Tú eres la única de los **cadmeos** que piensa tal cosa.

ANTÍGONA: Estos también lo ven, pero cierran la boca ante ti.

CREONTE: ¿Y tú no te avergüenzas de pensar de distinta manera que ellos?

ANTÍGONA: No considero vergonzoso honrar a los hermanos.

CREONTE: ¿No era también hermano el que murió del otro lado?

ANTÍGONA: Hermano de la misma madre y del mismo padre.

CREONTE: ¿Y cómo es que honras a este con impío agradecimiento para aquél?

ANTÍGONA: No confirmará eso el que ha muerto.

CREONTE: Sí, si le das honra por igual que al impío.

ANTÍGONA: No era un siervo, sino su hermano, el que murió.

CREONTE: Por querer asolar esta tierra. El otro, la defendía.

ANTÍGONA: **Hades**, sin embargo, desea leyes iguales.

CREONTE: Pero no que el bueno obtenga lo mismo que el malvado.

ANTÍGONA: ¿Quién sabe si allá abajo estas cosas son las piadosas?

CREONTE: El enemigo nunca es amigo, ni cuando muere.

ANTÍGONA: Mi persona no está hecha para compartir el odio, sino el amor.

CREONTE: Vete, pues, allá abajo para amarlos, si tienes que amar, que, mientras yo viva, no mandará una mujer.

SÓFOCLES, *Antígona*

cadmeos Tebanos (de la ciudad de Tebas).

Hades Dios de los infiernos.

ACTIVIDADES

37

a > Desde siempre se ha visto a Antígona como la figura universal de la rebeldía contra el poder. Señala las frases del texto en que esto se ponga especialmente de manifiesto.

b > ¿Qué sentimiento mueve a Antígona a dar sepultura a su hermano?

c > ¿A qué renuncia Antígona por cumplir un deber hacia su hermano? ¿Es consciente ella de esa renuncia?

d > ¿Cuáles son las leyes no escritas que invoca Antígona en su defensa? ¿Con qué leyes escritas las contrapone?

e > Antígona se sabe condenada a muerte, y, sin embargo, se muestra inflexible defendiendo sus ideas frente a las de Creonte. ¿Qué razones esgrime este para defender su postura?

f > ¿En qué se diferencia Antígona de sus conciudadanos?

g > Explica el papel del corifeo en el teatro griego y comenta las palabras que pronuncia en el texto.

h > ¿A quién van dirigidas las palabras que pronuncia Creonte tras la intervención del corifeo?

i > Comenta la última intervención de Antígona: *Mi persona no está hecha para compartir el odio, sino el amor.* ¿Qué relación tiene con el argumento?

j > En la tragedia de Sófocles no triunfa aparentemente nadie (Creonte asiste a la ruina de su propia familia, pues por la muerte de Antígona se suicidan su hijo, prometido de Antígona, y su esposa Eurídice). No obstante, ¿quién crees que triunfa en el enfrentamiento dialéctico del fragmento? ¿puede apreciarse la postura de Sófocles en favor de uno u otro personaje?